

BREVE MUESTRA DE LA POESIA DE NELLY SACHS

CORO DE LOS HUÉRFANOS

Los huérfanos
nos quejamos al mundo:
Han tajado nuestra rama
y la arrojaron al fuego,
y nuestros protectores ya son madera en lla-

[mas.
Los huérfanos yacemos en los campos de la
[soledad.

Los huérfanos
nos quejamos al mundo:
Desde atrás de los negros pliegues de la noche
nuestros padres jugaron a la escondida con
[nosotros.

Sus rostros nos contemplan,
sus bocas nos hablan:
madera seca en las manos del leñador fuimos,
pero nuestros ojos ya son los ojos de los án-

[geles
y os contemplan
y os ven a través
de los negros pliegues de la noche.

Los huérfanos
nos quejamos al mundo:
En piedra se convirtieron nuestros juguetes,
y las piedras tienen rostro, el rostro de pa-
[dres y madres;
no se marchitan como las flores ni muerden
[como las bestias
y no arden como madera seca cuando se las
[arroja al horno.

Los huérfanos nos quejamos al mundo:
Mundo, por qué nos despojaste de nuestras
[dulces madres
y de nuestros padres, que dicen: Hijo mío,
[como yo tú eres.
Nunca más los huérfanos nos pareceremos a
[nadie en el mundo.

Oh mundo te acusamos.

TU CUERPO, HUMO EN EL AIRE

*y después, después de deshecha ésta mi piel,
aún veré sin mi carne a Dios.*

JOB, 19:26.

Oh, las chimeneas
de las moradas de la muerte, hábilmente
[ideadas.

Cuando el cuerpo de Israel atravesó los aires
disuelto en el humo,
en lugar del recolector de hollín
lo recibió una estrella
que súbitamente se oscureció
¿o fue un rayo de sol?

¡Oh, las chimeneas!
Libres sendas para el polvo de Jeremías y de
[Job.

¿Quién os proyectó y os construyó, piedra so-
[bre piedra,
camino para fugitivos, substancia de humo?

Oh, las residencias de la muerte
atractivamente preparadas
por el anfitrión que solía ser el huésped.
Oh, vosotros dedos
que colocásteis el umbral
como un cuchillo entre la vida y la muerte.

¡Oh, vosotras chimeneas,
oh, vosotros dedos,
y el cuerpo de Israel, humo a través del aire!

(Traducciones de José Isaacson).